

Circuncisión de Jesús. Presentación de Jesús en el Templo. Jesús en Nazaret.

Estos pasajes que revisaremos ahora son también exclusivos del Evangelio según san Lucas.

õ..el lector ve ampliarse el auditorio de los que oyen la Buena Noticia de Jesús-Salvador; ve abrirse progresivamente el horizonte de la predicación evangélica. Primero los pastores...luego ellos comunican lo que han visto...Después de ellos Simeón, cuyo testimonio resuena en el Templo...A continuación, Ana...Así es el progreso de la Palabra...sus comienzos son modestos, pero su marcha tiene algo de irresistible...ö (Monloubou CCp. 95).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 2, 21-38;**Circuncisión de Jesús**

õLa *Circuncisión* de Jesús, al octavo día de Su nacimiento, es señal de su inserción en la descendencia de Abraham, en el pueblo de la alianza, de Su sometimiento a la Ley (ver Gal 4,4) y de Su consagración al culto de Israel en el que participará durante toda Su vida.ö (C.E.C. # 527)

2, 21 CUANDO SE CUMPLIERON LOS OCHO DÍAS PARA CIRCUNCIDARLE,

õLo mismo que Juan, Jesús queda marcado con la señal de la Alianza (ver Ge 17, 9-11), que le incorpora oficialmente al pueblo de Jesús.

Recordemos que un tema fundamental en este Evangelio es mostrar cómo el cristianismo tiene sus raíces en el judaísmo. Vemos, por ejemplo, cómo todas las personas de las que se nos ha hablado hasta ahora, se han sometido a cumplir la Ley de Moisés.

Que los varones del pueblo elegido fueran circuncidados al octavo día, lo pidió Dios a Abraham (ver Gn 17, 12), y luego Moisés lo estableció como Ley (ver Lev 12, 3).

SE LE DIO EL NOMBRE DE JESÚS, EL QUE LE DIO EL ÁNGEL ANTES DE SER CONCEBIDO EN EL SENO.

Se hace referencia a lo narrado en Lc 1, 31;

En la Biblia vemos que el nombre de alguien, el significado de ese nombre, indicaba una misión y daba una identidad a la persona. En este caso, el nombre lo dio Dios.

Jesús (en hebreo Yehoshua) significa: õSalvadorö, también lo traducen como õDios salvaö

REFLEXIONA:

Han pasado nueve largos meses desde que el Ángel se le apareció a María y le dijo que debía ponerle a su Hijo el nombre de Jesús. Y Ella no lo olvidó, no pensó que mejor le gustaba otro nombre, no se puso a pensar qué nombre de algún ancestro suyo le gustaba más. Tenía clara cuál era la voluntad de Dios y la cumplió, cabe suponer que en perfecto acuerdo con José.

A veces Dios nos pide algo, nos propone algo, quizá a través de un director espiritual, o de un texto bíblico que nos llamó la atención, o de una invitación que recibimos de un grupo parroquial, y al principio decimos que sí, pero luego lo olvidamos, o lo pensamos dos veces y resolvemos hacer algo distinto. Pidamos a María que ruegue por nosotros para que seamos como Ella siempre fieles para recordar y cumplir la voluntad de Dios.

Presentación de Jesús en el Templo

2,22 CUANDO SE CUMPLIERON LOS DÍAS DE LA PURIFICACIÓN DE ELLOS, SEGÚN LA LEY DE MOISÉS, LLEVARON A JESÚS A JERUSALÉN PARA PRESENTARLE AL SEÑOR

se cumplieron

Nuevamente este verbo «cumplir» que no sólo se refiere a que llegó una fecha, sino a que se está cumpliendo todo lo que estaba previsto dentro del plan de salvación de Dios.

la purificación de ellos

La purificación sólo obligaba a la madre, pero había que rescatar al hijo. Lucas observa cuidadosamente que los padres de Jesús, como los de Juan, cumplieron todas las prescripciones de la Ley. (BdJ, p. 1461).

Ver Lev 12, 1-4;

Algunos comentaristas bíblicos mencionan que aunque en el libro del Levítico sólo se pedía la purificación de la mujer, los rabinos más estrictos también consideraba que el esposo debía purificarse, pues como vivía en la misma casa que su esposa, necesariamente entraba en contacto con ella y eso lo volvía ritualmente impuro. (ver Gadens, p. 69).

REFLEXIONA:

María no tenía que purificarse, pero quiso someterse a la Ley como hacían todas las mujeres de su pueblo. No dijo: «¿cómo me piden a mí que me purifique, que soy la Madre de Dios?» sino que con toda humildad obedeció.

Tenemos en Ella un ejemplo a seguir cuando en la vida para zafarnos de alguna situación nos vemos tentados a recurrir al poder, al influyentismo, a las palancas, a la «mordida» a presumir que tenemos tal título o tal conocido, etc. en lugar de asumirla serenamente y vivirla en total aceptación de la voluntad de Dios.

llevaron a Jesús

No era obligada la presentación del niño en el santuario, pero podía hacerse (ver Num 18, 15) y al parecer, la gente piadosa lo consideraba conveniente (ver por ej: Neh 10, 36-37; 1Sam 1, 20-28).

a Jerusalén

Jerusalén tiene una gran importancia en el Evangelio según san Lucas. Allí se da la continuidad entre las promesas que hizo Dios desde antiguo, y su cumplimiento. Y de allí al resto del mundo. (Jerome, p. 684).

Se cumple lo anunciado por el profeta Malaquías: «Vendrá a Su Templo el Señor, a quien vosotros buscáis» (Mal 3, 1).

2, 23 COMO ESTÁ ESCRITO EN LA LEY DEL SEÑOR: TODO VARÓN PRIMOGÉNITO SERÁ CONSAGRADO AL SEÑOR

Ver Ex 13,2;

Esto tenía como finalidad que el pueblo recordara cuando Dios liberó a Su pueblo de la esclavitud en Egipto (ver Ex 13, 11-16).

2, 24 Y PARA OFRECER EN SACRIFICIO UN PAR DE TÓRTOLAS O DOS PICHONES, CONFORME A LO QUE SE DICE EN LA LEY DEL SEÑOR.

Ésta era la ofrenda de las personas que no tenían muchos recursos económicos.

Ver Lev 5, 7; 12, 6-8;

•La combinación de pobreza y piadosa observancia de la Ley, enfatiza que María y José estaban entre los *anawim* (Gadens, p. 70), es decir, entre los pobres del Señor, el resto fiel y cumplidor de Su voluntad.

2, 25 Y HE AQUÍ QUE HABÍA EN JERUSALÉN UN HOMBRE LLAMADO SIMEÓN; ESTE HOMBRE ERA JUSTO Y PIADOSO, Y ESPERABA LA CONSOLACIÓN DE ISRAEL; Y ESTABA EN ÉL EL ESPÍRITU SANTO.

Simeón

Su nombre significa *el Señor ha escuchado*

justo y piadoso

Simeón, •junto con Zacarías e Isabel, José y María, y Ana, representan la más pura religiosidad en el período inmediatamente anterior al nacimiento de Jesús.ö (Fitzmyer II, p. 255)

esperaba la consolación de Israel

Como muchos de sus contemporáneos, Simeón esperaba esa intervención decisiva de Dios en la historia, que traería la salvación y la consolación a Su pueblo.

Ver Is 40, 1-11; 42, 1-9;

estaba en él el Espíritu Santo

•Simeón es profeta. Dios le ha dado el Espíritu Santo, así que su palabra es revelación divina.ö (Stöger I, p. 93).

2, 26 LE HABÍA SIDO REVELADO POR EL ESPÍRITU SANTO QUE NO VERÍA LA MUERTE ANTES DE HABER VISTO AL CRISTO DEL SEÑOR. 2, 27 MOVIDO POR EL ESPÍRITU, VINO AL TEMPLO;

Por este versículo, siempre se ha pensado que Simeón era ya un anciano, pero que mantenía viva la esperanza de ver al Mesías porque el propio Espíritu Santo le había revelado que lo vería.

al Cristo del Señor

Recordemos que *Cristo* es la traducción griega de *Mesías* que significa *ungido* porque a los reyes y a los sacerdotes se les ungía.

•Se refiere a ese descendiente del rey David en el que todo el pueblo judío tenía puesta su esperanzaö (ver Fitzmyer II, p. 256).

movido por el Espíritu

El Espíritu Santo en el Evangelio según san Lucas, empuja, mueve, actúa e invita a actuar.

REFLEXIONA:

El Espíritu Santo no suele dejarnos arrellanados en nuestras costumbres, inmóviles, satisfechos con lo que hemos hecho. Nos inquieta, nos despabila, nos hace sentir incómodos cuando no hacemos nada.

Nos mueve (nos mueve el piso...nos mueve la conciencia). Hacerle caso a las mociones del Espíritu en nuestra vida, implica estar atentos a lo que sentimos cuando confrontamos el Evangelio con nuestra propia vida, que quizá carece de compromiso cristiano.

Y CUANDO LOS PADRES INTRODUIERON AL NIÑO JESÚS, PARA CUMPLIR LO QUE LA LEY PRESCRIBÍA SOBRE ÉL,

Nuevamente enfatiza el evangelista que María y José cumplían la Ley. Notemos que en cinco versículos, ya van cuatro menciones de la Ley de Moisés (ver Lc 2, 22-24.27).

2, 28 LE TOMÓ EN BRAZOS Y BENDIJO A DIOS DICIENDO:

A continuación viene lo que se conoce como el *Nunc Dimittis* (Como ya se ha mencionado antes, el lenguaje oficial de la Iglesia Católica es el latín. Y las oraciones suelen recibir su nombre de las primeras palabras o la primera frase). También es conocido como *Cántico de Simeón* y la Iglesia lo recita todos los días en la Liturgia de las Horas, en el rezo de *Completas* que se hace antes del descanso nocturno.

2, 29 *¡AHORA, SEÑOR, PUEDES, SEGÚN TU PALABRA,
DEJAR QUE TU SIERVO SE VAYA EN PAZ.*
2, 30 *¡PORQUE HAN VISTO MIS OJOS TU SALVACIÓN,
2, 31 LA QUE HAS PREPARADO A LA VISTA DE TODOS LOS PUEBLOS
2, 32 LUZ PARA ILUMINAR A LOS GENTILES
Y GLORIA DE TU PUEBLO ISRAEL.!*

Tu siervo

Simeón, como María, se reconoce a sí mismo, como siervo.

REFLEXIONA:

Es notable que a pesar de que Simeón tuvo una revelación del Espíritu Santo, y ésta se cumplió, él no se sintió superior, especial. No se envaneció. Siguió considerándose simplemente un siervo de Dios.

han visto mis ojos Tu salvación,

Es decir, al Salvador.

En Él se cumple la bienaventuranza que muchos años después dirá Jesús: Lc 10, 23.

Simeón reconoce en el Niño Jesús, a Aquel en el que se cumplirá el plan de Dios para la salvación. Y lo interesante es que no sólo considera que es para la salvación de Israel, sino de todos los pueblos.

En este Niño se cumple lo anunciado en Lc 2, 11;

preparado a la vista de todos los pueblos

Ver Is 40, 5; 49, 6; 42, 6; 52, 10;

La salvación no es sólo para el pueblo de Israel, sino para los gentiles (es decir, los paganos, los no judíos). Es un tema fundamental en este Evangelio: la universalidad de la salvación. Es ofrecida a todos, nadie queda fuera de esta invitación.

luz para iluminar a los gentiles

Al igual que Zacarías (ver Lc 1, 78-79) se anuncia la venida de esa luz prometida en Is 9,1; 49, 6;

y gloria de Tu pueblo Israel

Ver Is 46, 13;

REFLEXIONA:

Simeón, representante del Antiguo Testamento (como Zacarías e Isabel), siente que ya puede *irse en paz*. El Antiguo Testamento cede el paso al Nuevo, que trae a Jesús, en Quien se cumplen las promesas.

Ya no tiene cabida la actitud de espera, ¡ya está aquí lo esperado! Simeón lo tiene entre sus brazos, lo sabe, y da gloria a Dios.

No importa cuánto tiempo pase, Dios es fiel a Sus promesas.

REFLEXIONA:

Dice san Agustín que eso de òSeñor, ya puedes dejar a tu siervo irse en paz porque mis ojos han visto Tu salvación, no sólo aplica a Simeón, sino a nosotros.

También nosotros hemos contemplado al Salvador, en la Eucaristía. Lo hemos recibido, abrazado. Podemos irnos en paz, cuando llegue el momento de que Dios nos llame a Su presencia.

2, 33 SU PADRE Y SU MADRE ESTABAN ADMIRADOS DE LO QUE SE DECÍA DE ÉL.

José es llamado padre, porque lo es a los ojos del mundo. Él y María se admiran de lo que ha dicho Simeón. ¡Y eso que todavía no oyen lo que sigue!

2, 34 SIMEÓN LES BENDIJO Y DIJO A MARÍA, SU MADRE: òÉSTE ESTÁ PUESTO PARA CAÍDA Y ELEVACIÓN DE MUCHOS EN ISRAEL, Y PARA SER SEÑAL DE CONTRADICCIÓN

Esto recuerda lo que dice Is 8, 14; 28, 16;

òEl que esté con Jesús se verá levantado, salvado, el que no, caerá.

No por ser Israel el pueblo elegido, recibirá la salvación, sino por optar por Jesús. Eso es lo que permite pertenecer verdaderamente al pueblo de Dios (Stöger I p.6-97).

òAunque unos lo aceptarán, otros tropezarán con Él (ver Rom 9, 27. 32-33; 11, 5.7). (Gadens, p. 72).

REFLEXIONA:

Seguir a Cristo necesariamente nos pone a contracorriente del mundo. Y cada vez más. Los católicos no nos regimos por lo que gusta a las mayorías, por lo ñpolíticamente correctoñ por lo ñse usañ por lo que está ñde modañ En temas controvertidos, nos guiamos por la Palabra de Dios, la Tradición y el Magisterio, pésele a quien le pese.

Si tu cristianismo no te hace entrar en contradicción con tu entorno, pregúntate si no será que te estás conformando con tu entorno en lugar de conformar tu voluntad a la de Cristo.

2, 35 ¡Y A TI MISMA UNA ESPADA TE ATRAVESARÁ EL ALMA!-

òLa imagen de la espada surge debido a que Jesús es presentado como causa de ruina y resurgimiento de muchos en Israel. Y María es parte, de ese pueblo. (Fitzmyer II, p. 262).

òComo figura representativa de Israel, María sufrirá por la división de Israel. ñPase la espada por este paísñ (Ez 14, 17). La misma palabra griega usada para el verbo ñpasarñ y ñatravesarñ. (Gadens, p. 72).

òPor la profecía de Simeón se despierta en el alma de María el presentimiento de un misterio infinitamente doloroso en la vida de Su Hijo. Hasta entonces Ella no había escuchado sino las palabras de Gabriel que le anunciaba para Jesús el trono de Su padre David (ver Lc 1, 32). Simeón las confirma, pero introduce una espada, el rechazo del Mesías por Israel, cuya inmensa tragedia conocerá María al pie de la cruz (Biblia de Sträubinger).

REFLEXIONA:

Decía santa Teresa de Ávila, que en una revelación privada, la Virgen María le dijo que cuando Simeón pronunció esas palabras, Ella vio claramente todo lo que ocurriría a Su Hijo Jesús en Su Pasión, que lo vio con todo sus crueles detalles. ¡Qué terrible, que llevando feliz a su precioso bebé de 40 días de nacido, de pronto supiera el horror que le esperaba! Y lo que llama la atención es que no manifestara

externamente nada. No dice san Lucas que María hubiera palidecido, o se hubiera tambaleado de la impresión, o hubiera corrido a postrarse ante Dios para suplicarle que no permitiera semejante cosa. Se mantuvo firme, serena, aceptando lo que veía venir, convencida de que era necesario si Dios así lo consideraba, y a Ella no le tocaba cuestionarlo, sino aceptarlo de todo corazón.

Y cabe pensar que no permitió que ello la entristeciera o amargara, que vivió con gozo y paz cada día de su convivencia con Jesús hasta que llegó el día en que se cumplió aquella visión.

Pidámosle a María que ruegue por nosotros, para que sepamos como Ella aceptar con entereza, resignación y paz las cosas difíciles o dolorosas que nos sucedan o que sepamos sucederán, siempre tomados de la mano de Dios y con la certeza de que Él sabe sacar bienes aun de los males.

A FIN DE QUE QUEDEN AL DESCUBIERTO LAS INTENCIONES DE MUCHOS CORAZONES.ö

Quedará de manifiesto lo que haya en el interior de los corazones.

öPor una parte se subraya el lazo de continuidad que relaciona a Jesús con el judaísmo: Jesús es llevado öa Jerusalénö, ösegún la Ley de Moisésö, presentado al Señor öpara cumplirö...Es recibido por un anciano que representa al Antiguo Testamento. Pero por otra parte se insinúa una novedad. Se reconoce en Jesús al öCristo del Señorö, a öla consolación de Israelö, a la öluz de las nacionesö, a öla gloria de Israelö. Se da una continuidad y un cumplimiento, pero también cierta ruptura. El Niño provocará en unos caída y en otros elevaciónö (ver Monloubou cC pp. 9-97).

REFLEXIÓN:

Veremos cumplirse estas palabras una y otra vez, cuando Jesús empieza a predicar y a realizar milagros. Habrá los que acogerán Su Palabra y se volverán seguidores Suyos, y habrá los que se resistirán, se pondrán a criticarlo, cuestionarán todo lo que haga, le tenderán trampas para intentar hacerlo caer.

Y así ha sido hasta hoy y así seguirá hasta el fin de los tiempos. El encuentro con Jesús hace que queden al descubierto las intenciones de los corazones.

2, 36 HABÍA TAMBIÉN UNA PROFETISA, ANA, HIJA DE FANUEL, DE LA TRIBU DE ASER, DE EDAD AVANZADA;

öEs típico de san Lucas presentar las cosas en pares, aquí en hombre y mujer, Simeón y Ana, para mostrar que el mensaje es para todos (ver Ga 3, 28).ö (Gadens, p. 72).

hija de Fanuel

En algunas traducciones dice: hija de Penuel, lo que remite a Gen 32, 31;

öAna significa -Dios se ha compadecidoö..ö (Stöger I pp 98-99).

de edad avanzada

Otra anciana, representante del Antiguo Testamento, como Isabel, Zacarías y Simeón.

DESPUÉS DE CASARSE HABÍA VIVIDO SIETE AÑOS CON SU MARIDO, 2, 37 Y PERMANECIÓ VIUDA HASTA LOS OCHENTA Y CUATRO AÑOS;

siete años

El número siete representa perfección.

Ochenta y cuatro años

Es el resultado de multiplicar siete por doce. Es decir, ese número pleno que es el 7, por 12 que representa a las 12 tribus de Israel.

•Mientras que María representa a Israel como Virgen, Ana lo representa como viuda. Y el número de su viudez (12 x 7) indica que la profecía de Isaías ha sido cumplida (ver Is 54, 4-10).

Isaías se refiere a Dios como el novio redentor, el que redime a la viuda sin hijos, casándose con ella (ver Rut 4, 5-6.14). Jesús es ese anhelado redentor, y Él se referirá a Si mismo como «esposo» (ver Lc 5, 34). (Gadens, p. 72).

NO SE APARTABA DEL TEMPLO, SIRVIENDO A DIOS NOCHE Y DÍA EN AYUNOS Y ORACIONES.

ayunos y oraciones

Es decir se mantenía en intensa comunicación con Dios, que eso es la oración, y ayunaba como medio para reforzar su oración y ofrecerle a Dios ese sacrificio, esa mortificación-

2, 38 COMO SE PRESENTASE EN AQUELLA MISMA HORA, ALABABA A DIOS Y HABLABA DEL NIÑO A TODOS LOS QUE ESPERABAN LA REDENCIÓN DE JERUSALÉN.

Es interesante hacer notar que no dice: la redención de Israel, sino de Jerusalén. Es que «la liberación mesiánica del pueblo elegido, interesaba ante todo a la capital...Jerusalén es para san Lucas el centro predestinado para la obra de la salvación.» (BdJ, p1461).

REFLEXIONA:

Simeón y Ana son dos ancianos que a pesar de su avanzada edad y de que vieron pasar el tiempo sin que se cumpliera lo que esperaba, nunca perdieron la esperanza. Simeón se dejó mover por el Espíritu Santo para ir al Templo, no dijo: «no, ya es muy tarde, ya para qué» Y Ana no se apartaba de allí.

Qué diferentes de nosotros que a la primera nos desanimamos; cuando no sucede lo que esperamos, cuando Dios tarda en concedernos lo que le pedimos, reaccionamos mal, con desconcierto, impaciencia, incluso con enojo. Y su fe y perseverancia dieron frutos.

Vuelta a Nazaret

2, 39 ASÍ QUE CUMPLIERON TODAS LAS COSAS SEGÚN LA LEY DEL SEÑOR, VOLVIERON A GALILEA, A SU CIUDAD DE NAZARET. 2, 40 EL NIÑO CRECÍA Y SE FORTALECÍA, LLENÁNDOSE DE SABIDURÍA; Y LA GRACIA DE DIOS ESTABA SOBRE ÉL.

Así que cumplieron

Quinta vez que se menciona el cumplimiento de la Ley.

volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret

Aquí se crió Jesús. Por ello fue llamado «galileo» y también «nazareno»

llenándose de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él

•Del niño Juan se dijo que crecía corporal y espiritualmente (ver Lc 1, 80), pero no se habló de sabiduría ni de gracia de Dios. Queda claro que Jesús es más grande que Juan (Stöger I, p. 102).

REFLEXIONA:

Relee el texto que revisamos hoy. Hazlo con Lectio Divina, ese método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura («lectio» leer despacio el texto bíblico; «meditatio» meditarlo, reflexionarlo; «oratio?», dialogar con el Señor acerca de lo leído y meditado, y «actio» aterrizarlo en algún propósito concreto).